

# EL RADICAL

## SEMANARIO POPULAR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 0,75 pesetas  
Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 15 de Marzo de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

### Entenem-nos

Convé aclarir conceptes i puntualisar idees per que no se mos atribuique lo que mai hem ensomiat.

No som enemics dels republicans perque siguen republicans; entrels que escriuen, propaguen, protegixen i fomenten lo nostre setmanari eminentment popular, n'hi han de moltes i variades opinions polítiques i no hi falten republicans, i no n'hi falten d'altres que, sense ser-ho, simpatisen en la idea i no'ls sabria gens de mal despertar-se un dematí i trobar-se en una república ben montada per contes del desori monarquic que avuy mos escola les butxaques y mos apura la paciència desde les altures del poder.

De qui som enemics es dels tontos del cap, dels ridiculs sectaris que s'han proposat convertir Tortosa en un manicomi aont no n'hi haiguen dos que s'entenguen ni sápiguen lo que volen.

Es imposible ser bon tortosí i consentir que'l poble treballador, honrat i senzill, sigue vilment enganyat i explotat en profit de les particulars concupiscencies per un vividor foraster que ha cregut més expedit camí pera matar la fam la política revolucionaria i'l sectarisme anticristiá que l'exercici d'una honrada professió o ajudar misses per Ulldacona o donar representacions al teatre del *Gimnasio* de Sant Lluís. Fa bullir la sang, esvalota'ls nervis encara que no vulgue, veure que la pau, la tranquil·litat de tota una comarca está pendent de la llengua de quatre blasfems que davant de persones il·lustrades no son capaços de lligar com cal mitja dotzena de paraules, atrevits, temeraris, pedants, que tots hem conegut per n'estes escoles i aules de Tortosa sufrint retrassos per curts, tropicant juny i setembre en les carabaces ben merescudes, i, aquí caic i allà m'aixeco, rodolant per totes les pendents més vergonyoses de la vida...

Per justa, per santa que fossa una causa, l'haurien de perdre irremediablement uns defensors i propagadors de tan ínfima categoria.

Per desgracia, son molts més los ineptes que'ls aptes pera discurrir per sí mateixos; son pocs relativament los que estiguen acostumats a la gimnasia intel·lectual suficient

pera distingir entre la veritat i'l sofisme, entre la bambolla d'un discurs enfarragat i la solidesa dels arguments clara i senzillament espocats, i per aixó son tantíssims los que's dixeran enganyar per paraules que no responen a idees i necessiten per lo mateix idees que destruiquen lo satánicament mágic efecte de les paraules. Lo nostre setmanari no ve a ser més que un antídoto religiós i social que g. a D. va cumplint admirablement la seua missió preservativa en tota la rabia i despit que són de suposar en los enemics.

Que siguen monarquics o republicans los tortosins, los espanyols, lo mon sancer, ¿qué li importa a EL RADICAL? Ben al contrari: la fe en un ideal, la passió per un ideal qualtevol, mentres no sigue nociu, encara que sigue simplement inofensiu, mos ha agradat, mos ha entusiasmat sempre, sobre tot en los jovers que la necessiten sempre una cosa o altra pera ocupar la seua activitat pasmosa si volen lliurar-se de caigudes ben sovint irreparables. Lo que no pot agradarnos es la manera d'involucrar qüestions que gasten los nostres desacreditats republicans, lo que no podem consentir sense remordiment de complicitat es que en lo pretexte de propagar una idea simplement política, s'intente destruir la fe, s'ataquen los fonaments de l'orde social, s'emborratxe en garruleria estúpida al poble ignorant i senzill pera poderne abusar impunement en profit d'uns pocs sense conciencia o de un tot sol que actua de borni en terra de cegos. Per aixó ha nascut lo nostre periodiquet, sostenint estes soles doctrines viu i aixis l'atrapará la mort quan li arribe l'hora, si Deu mos conserva l'enteniment.

### ¡Qué espantosa caída!

Páginas humildes, páginas ingenuas, páginas de un libro menudo y resobado, que sois profundas y llenas de misterio, que sois transparentes y claras y radiantes de luz... Páginas que los niños aprenden cantando, que sois alegría y camino y tesoro oculto y regato de cristalinas aguas y dulzura en las horas de calma y fortaleza en los días difíciles... Páginas que sois vida, páginas de Doctrina cristiana... Os quieren arran-

car y borrar y romper, os quieren quitar de las manos de los pequeños para que nunca podais ser la norma de sus pasos.

¡Pobres almas sin guía! ¡Pobres ojuelos inocentes sin luz! Pobres niños caminando á tientas por regiones de sombras temerosos y de aullar de blasfemias...

\* \* \*

Dijo el hombre enemigo:

—Hemos atacado á la Iglesia y á sus seguidores, hemos quemado conventos y destruido aras, hemos propagado la insidia y el insulto y la profanación... ¿Hemos triunfado?... Quizá con esa vieja táctica no triunfaremos nunca, porque los espíritus reaccionarán al fin contra nosotros... Tomemos otras armas, empleemos otros medios de combate, y dentro de pocos, de muy pocos años, nuestra victoria será completa...

Y otro hombre, un sabio, precisó más.

Es grave crimen el violentar la conciencia del niño...

Y otro hombre, un político, habló aún más claro:

—Por Real decreto estableceré pronto que la enseñanza del Catecismo en las escuelas no sea obligatoria.

\* \* \*

Ahora es un niño el que habla:

—Señor maestro: y ese Estado tan paternal conmigo y compasivo y justo y recto, que no quiere violentar mi conciencia, ¿por qué violenta mi memoria y mi entendimiento y mis fuerzas enteras haciéndome aprender listas y listas de monarcas godos y de fechas bárbaras que me atormentan como una pesadilla?... ¿Por qué me pone frente a esos áridos problemas de aritmética y álgebra que me dan calenturas?... ¿Por qué me obliga á discurrir sobre la formación de los idiomas si no me importa de ello?... ¿Por qué me abruma con el catálogo de los rios y montes y ciudades y razas de todas las naciones del globo y con la posición de las estrellas, si eso me vuelve loco?...

—¿Es que no quiere ser hombre ilustrado?—le interroga el maestro.

—¿Y es que no soy cristiano?—podrá decir el niño.—¿Es que no estoy bautizado, como hijo que soy de la Iglesia católica?

—Entonces, tú quieres aprender la Doctrina—le dirá el profesor,

acaso juntando á sus palabras una mirada irónica.

Y el peligro, más que en esa mirada del maestro, estará en las miradas y en las palabras y en las bur-las de los otros niños, de los pobres niños que aprendieron tan pronto á reirse de Dios.

—¡Mirad ese beato, esa mosquita muerta! Reventará si no sabe doctrina. ¡Sacristán!, cucaracha!, ¡jesuita!

\* \* \*

Una mujer del pueblo habla con su marido:

—Fara los hijos de los pobres han hecho esa argolla; que los ricos, mientras tengan sus colegios...

—¿Y qué te importa á ti de esas cuestiones?—le interrumpe su hombre.

—Cuando el hijo no te quiera obedecer, y te quite las perras del bolsillo y la veas hecho un golfo y un granuja, y no respete á nadie, y oigas que se burla de Dios, entonces me dirás si nos importa. Pues bien, ya lo sabes, de hoy no pasa. Voy al maestro á encargarle que enseñe la Doctrina al chico.

—Y te pondrás y me pondrás en evidencia, dice el marido.

La mujer calla, pensativa, y luego grita con ademán colérico:

—Si ellos tenían ya sus escuelas láicas con todo lo que querían, hasta con subvenciones del Gobierno y de los Municipios; si ellos tienen todas las escuelas de Ferrer que les da la gana, ¿por qué, si yo fuera protestante ó anarquista, no me habían de faltar escuelas de mi cuerda para mandar á ellas á mi hijo?

—Bueno, mujer, calla; anda al maestro para que le enseñe la Doctrina, dice el hombre.

—Iré—afirma ella—iré por encima de todos los canallas que juegan con nosotros.

\* \* \*

Y decía Jesús:

—Al que escandaliza á uno de estos pequeñuelos, más le valiera que le atasen al cuello una rueda de molino y le arrojasen al profundo del mar.

¡Oh, señor! ¿Qué espantosa caída estará reservada al que fragua el escándalo, un escándalo grande, para todos los pequeñuelos de una nación católica?

J. DE LEBRUN.

## Del cine á la cárcel

—Usted es muy rígido—me decía no hace mucho un sujeto á quien manifestaba yo mis quejas por tanta inmoralidad como se respira en teatros, cines, publicaciones, cafés, etc.

—Por un real, —argüía el hombre, —se mete uno en un café-concierto, ó en un teatro, y allí se pasa uno la tarde bonitamente: ¿quiere usted mayor baratura? ¿acaso sólo á los ricos es dado disfrutar de la vida? ¡Vaya, vaya, no me venga usted con esas rigideces! Ese real que gastamos en el cinematógrafo ó en la cervecería, que tanto le desagrada, es el único lujo que se permiten las clases democráticas para gozar un poco cada semana.

—Pues bien, sea ó no rígida mi moral, entiendo—le contesté—que por ese camino se va derechito á la cárcel.

—¿Y qué tiene que ver un cine con la cárcel? No veo el hilo; en todo caso, se deberá al poder de la reacción que ensancha el campo á los ricos y lo estrecha á los pobres.

—¡Oh! ¡cá!—le contesté;—oígame por unos breves instantes.

Se gasta un muchacho, un joven ó un hombre, un real para divertirse en algunos de esos cines ó cafés; bien: ¿cree usted que al salir de allá desaparecen del ánimo de los jóvenes las impresiones causadas por la película, la cantante inmoral, etcétera?

—¡Ah, no! Tened por seguro que aquel joven, si es vuestro hijo, al primer real dió el primer paso en la carrera del vicio.

Trabaja su imaginación, lejos del cine que le propinó el veneno; y pronto, á no tardar, volverá á gastarse otro real y otro y otro, no ya uno cada semana, sino dos, tres, cuatro, ó más.

A medida que aumentan los reales crecen también las pasiones; no se contentan ya con una película sensual ó el simple espectáculo de una zarzuela impúdica, sino que van más allá... allá ¡donde los fuegos por un momento se apagan para encenderse pronto con mayor bravura!

Ese fuego, ese vicio, encendido tal vez por un miserable real, pide leña, mucha leña; y ¡natural! el jornal del obrero, el sueldo del empleado, no bastan para alimentarlo.

¿Qué hacer, pues; cómo calmar el rugido de la pasión del pobre joven, y cómo ahogar sus bramidos?

¡Ah! un recuerdo queda: robar dinero, estafar, timar, echarse en brazos de un usurero; consecuencia de todo, la celda de un presidio.

Por esto, si visitas las cárceles, verás en ellas muchos jóvenes, muchos hombres, y casi todos pertenecientes á las clases proletarias.

La razón es muy sencilla: no es que muchos ricos de hoy sean menos inmorales que los pobres; es que los pobres son más numerosos en la vida, y además (fíjate en eso), porque, con

el recurso del dinero, evita la cárcel, cosa que no pueden los viciosos miserables, por carecer á la corta ó á la larga del elemento *dinero*.

Hé aquí por qué he dicho que del cine se va á la cárcel; hé aquí el motivo de mi moral rígida.

—¿No estás convencido todavía?—vén conmigo á visitar las celdas de muchos presidiarios.

Allá en la celda, en su soledad, hay algo que les acompaña; no es el recuerdo de Dios, no; es el recuerdo de una mujer infame; la memoria de aquellos brutales placeres, iniciados primero en un cine, luego en otras partes que el respeto á tí me veda nombrarlas; allá, en su soledad, guarda todavía algún libro impuro, alguna fotografía, algún cromó de esas cantantes de teatruchos á real y á diez céntimos; allí, sobre la mesita del pobre recluso, ó pegados á la pared de la celda, es muy probable que contemples todos esos como amuletos del presidiario, manifestación clara de la negra pasión, causa de la pérdida de su honra y libertad.

Aquí tienes, amigo, por qué voto contra la inmoralidad del teatro, de los cines, cafés, conciertos, etcétera, etc.

Porque todas esas cosas contribuyen á formar el núcleo principal de los que pueblan las cárceles; núcleo formado por las clases democráticas, cuya escasez impidió dar pábulo al fuego de la pasión, y como remedio apelearon al crimen y al delito.

Si Dios no condenara la lujuria, si la inmoralidad no la combatiera esa doctrina que tú llamas rígida, la doctrina de Cristo, por la salud de la raza, gobernantes del pueblo, por la libertad de los pobres, por la humanidad, por el bien de vuestros hijos, padres, habríais de combatirla con toda vuestra alma.

Ahora, buen hombre, medita seriamente lo que acabo de decirte, y por tu suerte futura y la de tus hijos supongo no me echarás en cara la animosidad que siento contra estos cines, teatros, etc., donde inadvertidamente se forjan los seres raquíticos, los desequilibrados, los vagabundos, los criminales.

## CONVERSES

—¿Qué 's passa de nou, Rafel?—Contam algo.

—Mal, xiquet; Espanya está que bull, y en raó.

—¿Y aixó? ¿Contra qui?

—Contra 'l Govern. Més ben dit, contra Romanones, que es lo Govern, per més que diguen.

—¿Pos que no hu fa be?

—Mira si hu fa be, que consevolatre al puesto d' ell, al rebre los centenas de protestes que hasta l' hora presenta se li han dirigit, y les que se li esperan, ya hauria abandonat lo puesto y se hauria anat cap a casa.

—Sempre hay sentit di que es un tremendo eixe conde, però conto que en quant a talent es molt justet.

—Justet del tot. Però éll vol suplir la falta de talent fent valentías que no van a cap puesto. No busca mes que donarse a coneixe, pero 'm sembla que esta vegada ha emprés mal camí y no tindrà més ramey que arreclá.

—¿Quina 'n porta entre cap, ara?

—Pos ara vol, nada menos, que 'ls xiquets que van a estudi no adaprenquen la Doctrina. Dia que eixa reforma es molt necessaria pera que 'ls espanyols entressem pel cami del progrés y puguessem lligá 'ls gossos en llanguanisses, y segóns se veu, no hi ha qui 'l fasse baixá del burro.

—Aixó deu sé que algú li ha posat les sebes al cap.

—Pareix que aixó l' hi fan fe los anticlericals que de un quant temps a 'n esta part rossen en la monarquía, y com li deu dordre dixá 'l puesto que está, vol accontentarlos pera aguantarse.

—Pos prou necessitats hi han a Espanya pera remediá, y no cal que toque pera res un asunto com l' ensenyansa de la Doctrina, que perjudica a ningú y es necessari pera tots. Mes valdría que procurés treball pera 'ls centenás d' espanyols que cad' any embarquen cap al estranjé perque aquí 's moren de gana. Que rebaixés les contribucions dels petits propietaris y industrials, que no poden viure en tants de pagos. Que desenterrés la riqueza amagada que no paga contribució, que 's procurés ambaratí 'ls comestibles y habitacions y atres mil necessitats que 's podrien remediá si vulguessen y que beneficiarien la situació del poble, d' este pobre poble que s' veu enganyat y esplotat y que 's va morint poc a poc sense que ningú cuide de salvarlo.

—Pos no se li ha ocurrit remediá cap d' estes necessitats, y li apareix que 'l que més necesitem es que la familia no adaprenque la Doctrina. Per aixó de totes parts d' Espanya 's plouen les queixes contra 'l Govern. Bisbes, capellans, associacions, pares de familia, sinyores, y d' una manera gran los diaris católicos, tothom s' ha alsat en tó de protesta contra 'n estos propósitos del Govern, y crec que a última hora 's vorá mareijat y fastidiat y no tindrà mes ramey que dixarhu corre.

—Pos yo també protesto, per la part que 'm toca. Tinc dos fills y vull que adaprenquen la Doctrina, pos sense eixa ensenyansa no poden sé bons cristians, ni bons fills, ni bons ciutadans. Conque veigues com m' hu arregio pera ferho sabé a Romanones.

—Molt senzill. ¿Sábs firmá?

—Be n malament, sí.

—Pos no tens mes que firmá a unes llistes que s' obriran.

—Corriente. Tan pronte estiguen abiertes, fes lo favor d' avisarme, que vull firmá dels primés.

—Yo 't prometo que t' avisaré.

Per la copia,  
CRIMET.

## Panorama

Altos pensamientos y hondas reflexiones al conde le inspiran estas elecciones.

La primera deducción que ha sacado de ellas el incommensurable jefe del Gobierno es que los católicos no tienen fuerza y que la opinión es favorable al Gobierno y á sus proyectos «religiosos».

Una vez que el conde lo afirma, no cabe duda de ello.

¡Si sabrá con precisión D. Alvaro en su optimismo lo que quiere la opinión, si la ha fabricado él mismo!

«El Radical» se queja de que los ejemplares que envía á dos suscriptores de Santiago le están siendo devueltos, haciendo constar en la faja que los aludidos suscriptores han fallecido, sin ser verdad.

No creo que se trate, como «El Radical» dice, de un acto de mala fé. El hecho se explica.

Dadas las cosas que en «El Radical» y en los periódicos republicanos se escriben, en Correos, pensando con lógica, crearán que dos señores que leen á diario ese periódico tienen que haber fallecido por mucha que fuera su resistencia.

El compañero Pablo ha visitado al jefe del Gobierno para pedirle varios indultos.

¿Pero queda todavía algún republicano por indultar?

¿En qué piensa Romanones que no lo indulta y dice que dispense la tardanza?

AMADIO.

## La carabaça del mestre

Ens referim a Marcell Domingo al escriurer els mots mestre y carabaça. Perque Marcell es mestre, i ho es en l' art de perdre, en l' art d' arreplegar carabaças. Hi ha qui li dona la mania per recullir monedes antigues, segells de tot el mon; al nostre Marcell li dona per arroplegar aquestes tocineres fruites que semblen melóns i no ho son. Y ací y allá va emportat pel vent de la seva deriva, lo mateix a Tortosa-Roquetes que a Tarragona-Vendrell.

Perque, sí, senyors, si no ho sabien, acaba de colocar l' antic *Buenazo*—més que *Bueno*—una carabaça més al seu replet prestatje. Es a dir, que ha perdut per Tarragona-Vendrell en les eleccions del passat diumenge, ha arreplegat una carabaça més, li han tocat el *peroné*, com diu un amic nostre amb singular *gracejo*. Tant mateix ha d' estar aburrit el pobre.

Ell sempre va a perdre. A Reus, a Valls, on podia esser el legit, no 'l posen en candidatura. A Tarragona-

Vendrell, on ni Folch ni Cavallé l' havien de deixar sortir per minoria, es on lo posen. Es aquella expresiva cançó del poble.

Si 'n tenia te 'n daría tabaco per a fumar; ara que 'n tinc, no te 'n dono, quan ne tinc no te 'n vull dar.

I ja qu' hem apuntat una cançó popular, ens ve de *perilla* apuntar la que vam sentir aquesta setmana. Passavem pel carrer del Seminari— ara 'ns adoném que hem escrit un mot reaccionari; voliem dir carrer de Moncada—quan recordant-nos que a Moncada hi ha aigües—i les aigües son actualitat ara—descobrim que 'l *santón*—no pel volúm—del cassino republicá, n' havia fetes. D' aigües, s' entén. Una minyona, digna de ser morena y sevillana,

i d' anar una mica mes ben pentinada, porque desgrenyada ho anava molt, tant, que la vam pendrer per la República, amb veu *funeraria* que trencava 'l cor, cantava:

*República*, mana meua, ja 'n pots amanir les venes, que *Marcelino* ha caigut demunt les carabaceres.

Está be, vam dir nosaltres. *Dalt de les mançaneres*, es la cançó; pero está vist que *Marceli* no es xicot que s' enlaira, no es d' altura, li agrada anar arran de terra; les altures, on hi ha 'l cel, son per a 'ls *beatos*, i quan alguna vegada vol enlairar-se en el biplá de les eleccions provincials, com ara, cau demunt dels seus aludits amors per la xicoteta també aludida.

Mes *Marceli* *llegará*, no ho dubten. Tots els grans homes que en el mundo han sido han comensat com ell. I es que avuy al talent no se 'l estima. I 'l talent del nostre mestre es d' aquells que tenen el calificatiu de mallorquí. Ja veuen si té qualitat *Marceli*, malgrat els envejosos que 'l bescanten.

Jo crec que a Tortosa no aixecarém cap monument a N' Arnau de Jordi, al Rector de Vallfogona, a Querol, a Casanova, a Pedrell; pero temps a vindrer al Parc, on hi havia aquell xalet que va caure i no 's va fer mal, *Marceli* tindrà 'l seu monument, que consistirà en una descomunal carabaça, y dalt ell, en posat *mayestático*. Els badocs se 'l mirarán amb devoció i llegirán en la carabaça aquella aquest epigrafi, en lletres d' or *doblé*: «Fou mestre, i per a demostrar sos profonds coneixements gramaticos, confongué *dintel* i *umbral*».

RIALLA.

## El catecismo en las escuelas

El proyecto del Gobierno sobre la enseñanza de la Doctrina cristiana en las escuelas ha levantado general protesta en nuestra católica España.

Los mensajes de las señoras al presidente del Consejo de ministros,

las campañas de la prensa, los mitines que por todas partes se están celebrando, los miles de telegramas que las cofradías, asociaciones y hermandades envían á Madrid y las cartas y postales de los católicos, bien claro demuestran que el público anhelo está en oposición con los planes del señor conde de Romanones.

La Religión del Estado es la católica; el Gobierno es oficialmente católico, el Rey es católico, la inmensa mayoría del pueblo español es católico; en una palabra: España es católica.

Y ello no obstante, el pueblo español y el episcopado español protestan contra los planes y proyectos de ese mismo Gobierno católico, nombrado y sostenido por el Monarca católico.

¿Qué confusión hay aquí? ¿Es que realmente no se trata más que de una ficción legal, cuando se afirma que todos los organismos y todas las leyes y todos los gobiernos se informan únicamente en el espíritu y doctrinas de la Iglesia?

Unamos todos nuestra protesta á la del episcopado español, y en este deslinde de campos váyase cada cual á los suyos, ya que no todos podemos ser unos desde el momento en que la única autoridad competente declara que álguien no está con la verdad ni defiende la verdad.

Las protestas individuales pueden dirigirse por medio de tarjeta postal, en esta forma:

A un lado de la tarjeta: Sr. Presidente del Consejo de Ministros.—Madrid.

Y al otro lado bastará con escribir estas palabras:

Uno mi protesta á la protesta de los Rdmos. Prelados españoles contra los proyectos del Gobierno sobre la enseñanza del Catecismo en las escuelas.

Firma y rubrica.—Pueblo y fecha, añadiendo: (Diócesis de Tortosa).

## BOCADILLOS

Nuestro modesto semanario tiene la honra de unir su voz al unánime concierto de protestas que han levantado en la España católica los desatentados propósitos del Gobierno en la cuestión del Catecismo en las escuelas, propósitos que son el punto de partida para llegar, no á la neutralización de la enseñanza, como se dice hipócritamente, sino á la des-cristianización de la enseñanza, que tan amargos frutos ha reportado en algunas naciones de las que somos serviles imitadores.

Ayer expedimos el siguiente telefonema:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros. Madrid.

Semanario católico EL RADICAL, de Tortosa, protesta enérgicamente contra propósitos Gobierno neutralidad escolar,

atentatorios derechos y sentimientos casi totalidad españoles.

Redacción.

\*\*\*

En Enero de 1912 escribía Marcelino Domingo:

«Vamos á trabajar para fundar cooperativas».

Y han pasado catorce meses; pero ¿sabrán decirnos Vds. dónde están esas cooperativas?

Soltó la fanfarronada... y si te he visto no me acuerdo.

En cambio, ahí tienen Vds. las cooperativas y sindicatos fundados en Remolinos y en Bitem por los hombres de EL RADICAL, y los sindicatos y cooperativas fundados también por nosotros en Perelló, en Batea y en Tivisa; y el de Roquetas, debido á la iniciativa de los católicos, y el de Jesús, etc. etc.

¿Qué van á fundar los republicanos, ni Marcelino Domingo, ni Guarch, ni «El Pueblo»!

Mucha parola, mucho jarabe de pico, muchas promesas y nada más.

*Eigua de borraines, y escoladores.*

\*\*\*

El Juzgado del distrito de la Audiencia, de Barcelona, ha condenado á dos individuos, por haber blasfemado en la vía pública, á la pena de cinco días de arresto, diez pesetas de multa y pago de costas.

«El pueblo blasfema y hace bien», escribía Marcelino Domingo desde la *petrolera* republicana.

Y los tribunales hacen mejor condenando á los blasfemos, decimos nosotros.

La blasfemia es el vicio más bajo, más ruin, más odioso y más repugnante, y que revela más incultura y más falta de educación.

Y Marcelino Domingo, maestro de niños, dice que el pueblo que blasfema hace bien en blasfemar.

¡Esta es la cultura que se enseña en las escuelas laicas!

\*\*\*

«El Imparcial», diario que se publica en Madrid, ha merecido la condenación de diez y nueve prelados españoles.

Sus campañas contra la Iglesia, sus escritos contra los santos sacramentos, sus doctrinas opuestas á las enseñanzas de Cristo, y el espíritu sectario, anticatólico, de que aparecen saturados la mayor parte de sus trabajos han motivado esas censuras lanzadas por el episcopado español.

A ningún católico le está permitido leerlo, comprarlo, ni de algún modo ayudarle, propagarle ni favorecerle.

Es enemigo, y enemigo rabioso de nuestra santa fé.

\*\*\*

Al alcalde de Cantalpino le han sido restituidas cuatrocientas cincuenta pesetas que le habían robado.

El ladrón fué á confesarse; y arre-

pendido de su falta entregó los noventa duros al confesor, bajo secreto de confesión.

Si todos los ladrones se confesaran, y se confesaran bien, ¡cuánto dinero no entraría en las cajas de muchos Ayuntamientos y en las arcas del Tesoro nacional, y en los bolsillos de gran número de particulares!

Porque los robos, las filtraciones, las incautaciones, las estafas, los timos y la usura están á la orden del día en estos tiempos de libertad y de liberalismo.

¿Y qué no ocurrirá si llega á ser un hecho eso del catecismo en las escuelas?

\*\*\*

Don Alfonso ha visitado la nueva casa y talleres que ha inaugurado en Madrid «El Imparcial».

Y «El Imparcial», agradecido á tanto honor, se vistió de gala, *mes tou que una gerra buida*.

Fero las condenaciones del episcopado español no han sido levantadas, ni los católicos pueden leer «El Imparcial», aunque este periódico reciba la visita de todos los monarcas de la tierra.

\*\*\*

Marcelino Domingo se presentó candidato por Tarragona-Vendrell en las últimas elecciones provinciales.

Los aspirantes eran siete: de ellos, tres liberales, tres republicanos y un radical.

Llegado el domingo, los electores hicieron la *tria* y eligieron á los liberales, dando *carabassa pataquera* á los demás, incluyendo en el «pelotón de los torpes» al canario de nuestros republicanos, que quedó á la cola.

Mejor dicho, á la cola propiamente, no, pues este sitio lo reservaron para el radical.

A Marcelino Domingo lo colocaron en el mismo nacimiento de la cola, para que allí cante á su gusto.

El punto de arranqué de la cola, sea encima, sea debajo, será, á la cuenta, el más apropiado para que Marcelino entone sus himnos á la república.

Y pues allí le han colocado los electores, quede allí hasta nueva orden.

\*\*\*

El concejal republicano señor Guarch no quiere que el Ayuntamiento gaste cincuenta pesetas en un premio para el certamen; ni contribuya con dinero al esplendor de las fiestas de Semana Santa, porque los empleados no están al corriente en el cobro de sus haberes.

¿Estaban al corriente de sus haberes cuando los republicanos celebraron su *fiatallada* en el Puerto, en la que Tortosa pagó un buen puñado de duros, y ellos engullian chori-zo, *madiuzes y atres llepolies*?

Sr. Guarch, eso no vale.

# EL RADICAL

## SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

# ANUNCIOS

á precios convencionales

# DISPONIBLE

El catolicismo en las escuelas

Los mensajes de las señoras al gobierno contra el catolicismo en las escuelas, Gobierno neutralidad escolar, GAL, de Teresas, protesta en el Consejo de Ministros, Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Al Abogado de Carvajal, le han sido retiradas las credenciales para que se le permita continuar pasando por el puente de San Carlos, a cargo de don Juan de Dios, con no haber sido el puente, con no haber sido el puente, con no haber sido el puente.

El Abogado de Carvajal, le han sido retiradas las credenciales para que se le permita continuar pasando por el puente de San Carlos, a cargo de don Juan de Dios, con no haber sido el puente, con no haber sido el puente.

El Abogado de Carvajal, le han sido retiradas las credenciales para que se le permita continuar pasando por el puente de San Carlos, a cargo de don Juan de Dios, con no haber sido el puente, con no haber sido el puente.